

REPUBLICA DE CHILE
MINISTERIO DE EDUCACION
DEPARTAMENTO COMUNICACIONES

cre

Intervención del Ministro Ricardo Lagos durante la ceremonia de donación de videos y televisores a 15 escuelas rurales de la VI y VII regiones que hiciera la Empresa Chile Tabacos, Escuela F-1 de San Fernando. 13-3-92

Este es un acto particularmente significativo. Durante mucho tiempo los chilenos nos enorgullecimos de nuestro sistema educacional, la educación en cierto modo encarnó una voluntad del país, la educación fue capaz de plasmar un cierto modo de entender una política que trascendía a los gobiernos.

Nuestro sistema educativo en cierto modo fue señor de lo que queríamos ser como nación, como sociedad. En cierto modo la educación fue fundamental en todo el proceso de modernización de Chile desde comienzos de este siglo.

Mientras la educación tenía ese derrotero, el sistema productivo de Chile hacía lo suyo, con un largo proceso de industrialización, largo proceso que está vinculado en sus orígenes también y los orígenes de la industrialización en Chile a la empresa que hoy día nos convoca. Chile Tabacos es una empresa que hoy día tiene una larga tradición en lo que fue el desarrollo industrial de Chile.

¿Por qué esta reflexión sobre el sistema educativo y el sistema productivo?

Porque creo que durante todos estos años, salvo por casualidad el sistema educacional y el sistema productivo eran dos sistemas que prácticamente no se tocaban.

Educación y producción si bien nos parecían fundamentales para el desarrollo del país, no había un espacio concreto y común en donde estos mundos se encontraran adecuadamente.

Es cierto que se educa para producir un ciudadano, para producir al hombre que mañana se va a integrar al mundo de la producción y es cierto también que para producir se requiere de saber y los conocimientos son fundamentales, sin embargo la forma en donde el sistema educativo de un país y el sistema productivo operaba no era un mecanismo claro.

Hoy sabemos que eso no es así, hoy sabemos que en el mundo moderno en último término, más que competir sistemas productivos, lo que está en competencia son los sistemas educativos en cada una de estas sociedades.

Hoy cuando el Presidente Bush va a Japón y plantea las dificultades de la economía norteamericana y el crecimiento de la productividad japonesa y la necesidad de un intercambio diferente, en cierto modo la respuesta que recibe el Presidente Bush por parte de Japón es que la clave por la cual Estados Unidos tiene menores niveles de productividad que Japón se encuentra en un sistema educativo distinto al japonés.

Y eso implica por qué muchos hoy día sostienen que un mundo que avanza hacia las nuevas fronteras económicas y en donde en definitiva la forma de insertarse en el mundo moderno es la capacidad que tenemos de competir y competir implica eficiencia más allá del producto concreto que producen y se abre mercado y compite en el mundo internacional, detrás de ese producto hay conocimiento, hay tecnología, en último término hay educación.

Y por lo tanto en el mundo que nos acercamos hacia el próximo siglo serán los sistemas educativos los que en último término van a explicar nuestra capacidad de ser, de desarrollar como nación, como país. Ese es tal vez el núcleo central al cual estamos llegando a finales de este siglo XX en materia educativa.

En otras palabras a la comprensión que el sistema educativo siendo el elemento fundamental para la movilidad social para generar iguales oportunidades es también un elemento fundamental en el mundo de la producción.

En consecuencia este mundo educativo, este mundo de la producción tienen que tener los mecanismos indispensables para combinarse y cooperar.

Ese es el reto fundamental que tenemos y eso nos tiene que hacer mirar también con una óptica distinta los desafíos y las formas de entender el sistema educativo.

En ese mundo que hacía referencia, del pasado, la educación era fundamentalmente una tarea del Estado, era la sociedad a través de recursos públicos los que respondían del desafío educativo. Hoy los países modernos saben que la educación pasa a ser una tarea de todos en el sentido profundo de educación.

Hoy, países tan desarrollados y con nivel de ingresos mucho mayor que el nuestro como es Francia tienen una larga tradición de centralidad estatal en materia educativa, expresan por boca del Presidente Mitterand que Francia no estará en condiciones de mantener sus niveles educativos si no hay una participación real y efectiva del mundo privado, porque educar es caro y una educación que se masifica como tiene que ser hoy, es mucho más caro.

Y hoy un país no es moderno si no plantea una educación con una escolaridad de 10 o 12 años para los jóvenes que egresan, así como en el pasado nos planteamos como desafío una educación primaria obligatoria y 6 años nos parecían suficientes. Hoy cualquier empresa moderna no contrata a una persona con 6 años de educación.

En consecuencia ese desafío requiere de un planteamiento distinto y eso es lo que nos parece importante en este acto el día de hoy, en donde hay un compromiso, una toma de conciencia de una empresa importante del país de como contribuir al desafío educativo que tenemos.

Estamos poniendo en marcha un plan de una gran envergadura con financiamiento externo para el desarrollo de la educación prebásica y básica. Este plan tiene una serie de programas específicos, entrega de textos, programas especiales para el mundo rural y también tiene un programa que tiene un componente de computación que es un componente extraordinariamente importante, porque en torno a este mecanismo y con lo que ofrece la tecnología moderna es un programa que permite instalar un computador en una escuela a través de una tecnología muy simple esa escuela queda inserta al mundo moderno.

A través de este computador, esa escuela, los profesores y los niños se pueden insertar a todo el conocimiento que actualmente está acumulado. Dotar a los establecimientos educacionales de un computador como ese, modesto, es un simple computador personal y un poco más, es muy modesto a nivel de una persona o una empresa, es muy caro a nivel de un país cuando tenemos 9 mil establecimientos educacionales, y ustedes pueden hacer el cálculo cuanto cuesta un computador de estas características. Pero este es un cambio absolutamente revolucionario en la forma que un profesor accede al mundo.

En consecuencia, cuando planteo la necesidad de este desafío y cuando Chile Tabacos me planteó la posibilidad de esta donación, en donde dicho sea de paso a través de este computador cuando lo combinamos con el televisor, todo lo que aparece en la pantalla del computador aparece en la pantalla del televisor, y en consecuencia estas escuelas a través de esta donación podrían estar iniciándose en este programa basado en un mundo distinto.

Creo por lo tanto que este acto lo quisiera entender como una posibilidad de formular un llamado a imitar lo que hoy hace Chile Tabacos, a imitarlo y a través de eso también crear los mecanismos para que estos dos mundos se encuentren.

Quisiera anunciar que en el día de ayer con motivo de la entrega en consulta el Consejo Superior de Educación de las normas que establece los Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos del Sistema Educativo planteamos que respecto de la Educación Técnico Profesional aspirábamos a que los establecimientos educacionales en ese nivel y en esa especialidad tuvieran un Consejo de Profesores con representación y participación del mundo empresarial y del mundo laboral de tal manera que estos establecimientos tuvieran una vinculación directa con la realidad de la zona en la cual trabajan y en la cual están enclavados.

Quisiéramos ver en consecuencia y crear los mecanismos por los cuales estos mundos tengan una modalidad y una posibilidad real de encontrar y de esa manera poder plantear los desafíos de un sistema educacional futuro.

Un desafío en cuanto a su financiamiento, en cuanto a su contenido, en cuanto a la posibilidad de dar iguales oportunidades, porque eso sí nos parece fundamental.

No consolidamos un sistema democrático en último término si no estamos en condiciones de plasmar un sistema educativo en que todos los jóvenes tengan iguales oportunidades.

Hoy es cierto que todos los jóvenes tienen una escuela, pero no es cierto que en cada escuela existan iguales posibilidades, en consecuencia cuando el gobierno del Presidente Aylwin ha planteado el énfasis en las necesidades de mejorar la calidad del sistema educativo y que esta calidad se distribuya de una manera equitativa, lo que se está haciendo en último término es una política para dar más recursos, más apoyo, más esfuerzos a aquellos sectores educativos donde los niveles socioculturales más lo requieran.

Y por lo tanto creemos que una Política de Estado en materia educacional que nos permita plasmar de una parte, el mejoramiento de la calidad de la educación, en segundo lugar una distribución equitativa de dicha calidad y en tercer lugar la pertinencia del currículum en donde realmente lo que seamos capaces de enseñar sean los elementos indispensables para insertarse mañana en el mundo de la producción creo que es la clave de un sistema educacional eficiente, acorde a las tareas del próximo siglo.

Creo que el esfuerzo que ahora hace Chile Tabacos de contribución a través de una fórmula tecnológicamente moderna y avanzada como la que tenemos acá es la que nos permite abrigar la esperanza que con ejemplos como éste se abre un espacio distinto a la educación chilena.

Hay un gran esfuerzo que viene del ámbito público, esperamos también el gran esfuerzo que venga del mundo privado, todos junto podemos hacer un gran esfuerzo para tener un sistema educativo que nos permita mirar con optimismo a Chile para el próximo siglo.

Muchas gracias.